Nº 18 - diciembre 2010 / febrero 2011

noticias OCP

Monseñor Gonzalo López, 40 años de labor en la selva

Carta a los lectores

De un gran pastor y de una gran empresa

Aquí no había nada. Ni pueblo ni caminos ni base social. Solo monte. Todo hubo que construirlo, dice Gonzalo López Marañón, ex obispo de Sucumbíos, en entrevista exclusiva para esta edición. Apasionantes declaraciones que descubren la injusticia y el olvido vividos por indígenas y colonos de esa región durante tres décadas. Crudas palabras que revelan una realidad: los intereses insaciables, la demagogia de los gobiernos, la ineficiencia y falta de voluntad de las instituciones. Y en medio de todo, una Iglesia que no esperó a que la gente la visitara, sino que fue a buscarla. "No he logrado hacer una Catedral en 40 años. A mí, Dios no me ha enviado para hacer la Catedral, Jesús nos envió a hacer la Iglesia. La Iglesia no es de cemento ni adoquines", argumenta el prelado.

La entrevista es un documento precioso de historia –real historia–, de filosofía, de cristianismo profundo. De desarrollo económico y social desde la mismísima base. De paciencia y compromiso. A un personaje de esta altura, a una institución eclesial de esa calidad, OCP tuvo el acierto de apoyar, y lo hizo con un colegio de enseñanza bilingüe para los indígenas de la zona, que –como señala el propio monseñor López Marañón– es un ejemplo a nivel continental. Un aporte importante, pero pequeño comparado con la obra de este personaje.

Otra parte de la presente edición es un resumen de cómo OCP ingresa a la segunda década del presente milenio: con la responsabilidad que el caso amerita y con redoblada excelencia respecto de los primeros años. Para ello ha impulsado dos proyectos que han demandado una fuerte inversión.

Uno, sirve para administrar datos de presión, nivel de bombas, caudal, temperatura a lo largo del tendido del oleoducto a fin de mejorar la eficiencia y mantener los más altos estándares de seguridad. Mediante una renovadísima versión del sistema Scada, en el Cuarto de Control se hacen comparaciones diarias, se opera con mayor precisión y se desarrollan registros históricos. Con ello, se pueden generar alarmas cuando existan desviaciones y proceder, con la celeridad del caso, a corregir cualquier anomalía.

El otro proyecto tiene que ver con cuestiones administrativas: el desarrollo de un software para interrelacionar procesos y tener la información más precisa con respecto a activos al más bajo costo.

Por último, destacamos un artículo que da cuenta de la participación de OCP en la International Pipeline Conference, realizada en Canadá. OCP se dio el lujo de presentar en ese evento bianual la experiencia desarrollada durante el derrame de crudo producido en febrero de 2009 y la forma como superó esa catástrofe. Cualquiera diría: eso es mejor callar, olvidar, total ¡fue un derrame! Pues no. Ya que OCP convirtió la tragedia en fortaleza, tuvo la fuerza moral para exponer este tema. Fue la única conferencia en todo el evento que trató un tema de derrame de crudo. Eso tiene un nombre: ¡transparencia!

El ejemplo de un extraordinario sacerdote y la calidad y honestidad de OCP son los ejes de la presente publicación. *¡Qué la disfruten!*

OCP ECUADOR S.A.

Contenido:

Una aventura de 40 años 3

OCP fue un referente en Conferencia Mundial . . . 10

550 periodistas fueron capacitados 13

El Oleoducto actualizó su tecnología 16

OCP creó su propio sistema de gestión de activos. 19

Coordinación editorial
Isabel Ortiz
Pedro López P.
plopez@ocp-ec.com

Corrección de texto
Alejandro Querejeta

Colaboraciones
Luis Dávila
Andrés Mendizabal
Byron López
Oswaldo Vivanco

Redacción de texto
Pedro López P.

Fotografías
Archivo OCP Ecuador S.A.

Diseño y diagramación
Miguel Dávila - Soluciones Gráficas D&G

Impresión
Imprenta Mariscal

Una aventura de 40 años

Por Pedro López P.

Sentado en un sillón, con poncho blanco y café, con mirada vivaz y una fuerza increíble al hablar, monseñor Gonzalo López Marañón nos recibió a su regreso a la Congregación Carmelita en Quito.

Acaba de retirarse luego de más de 40 años de labor en la selva, para ser exactos en la provincia de Sucumbíos, aunque su trabajo es reconocido por la población de toda la Amazonía.

Considerado un icono y un guía de la región, López Marañón nos recibió para hablar de su vida en esta gran aventura que fue para él construir una ciudad y una iglesia de la nada. Decenas de anécdotas salen de su rostro que se aclara y enrojece cada vez que quiere resaltar sus decisiones o valores.

Su encuentro con Velasco Ibarra, la colonización del Oriente, el inicio de la explotación petrolera, la construcción de la carretera, la vida de los primeros colonos y sus necesidades, las persecuciones y las injusticias que percibió en este tiempo las cuenta como un hombre que no debe ni teme nada.

Vegetación de la provincia de Sucumbíos en la vía Quito-Nueva Loja.

Monseñor Gonzalo López Marañón en la ceremonia de inauguración del Colegio Abya Yala, 1 de octubre de 2005.

Gonzalo López Marañón nació en Medina de Pomar, España, el 3 de octubre de 1933, es de la orden carmelita y a los 37 años llega al Ecuador rumbo al Oriente, sólo abierto en ese momento a los colonos y la primera empresa petrolera en el país. Hace dos años tuvo que poner su renuncia al cargo, como lo demandan los reglamentos de la Iglesia católica, sin embargo, su salida ha causado sentimientos encontrados en una población acostumbrada a tenerlo incondicionalmente.

¿En qué circunstancias llegó usted a Lago Agrio en los años 70?

Soy contemporáneo del petróleo. No había pueblo, era todo selva. Sólo estaba la vía central, que era chiquita y se dirigía directamente al centro administrativo de lo que llegó a ser Texaco-Gulf y ahora Petroecuador. Eso era lo único: un caminito que llegaba hasta allá. No había nada de pueblo, nada de trazado. Yo tenía 37 años y llegaba directo de España, destinado a esa cosa, ahí llegué yo.

¿Cómo llegó?

Llegué por primera vez con el obispo de Puyo, Alberto Cembranos y entramos en el cortejo de Velasco Ibarra. Él fue con toda su gente en un avión y el resto en un segundo. Llegamos así a Santa Cecilia y yo pregunté: "Oiga, ¿pero esto es Lago Agrio?" Me dijeron que no, que Lago Agrio estaba para allá. "Pero tengo que ir a Lago Agrio, llévenos..." les dije y el piloto de nuevo prendió el motor y nos dejó en Lago Agrio.

Llegamos allá y les digo: "Pero, Lago Agrio, ¿donde está?" No había nada que nos llevara, sólo un trailer enorme para cargar tubos. Ahí nos subimos los dos obispos vestidos de sotana blanca, puestos de pie en la plataforma. Llegábamos a Lago Agrio y ahí estaba Velasco Ibarra lanzando sus prédicas terribles. ¡Qué fuerza tenía en su verbo! ¡Qué energía le metía a la cosa, cómo insultaba a los petroleros!

Eso era tragicómico: abajo en el barro estaba la gente famélica que habían llegado hacía unos meses, quizás un año y no tenían de qué comer, sus fincas aún no habían

producido. Era un contraste fantástico aquella gente desarrapada hambrienta y arriba, en una plataforma de madera, el Presidente rodeado de los petroleros.

Decía Velasco Ibarra: "¡El pueblo hambriento los señores aquí gordos, gordos, gordos!". Los insultaba ahí mismo, él tenía manía contra los técnicos: "¡El pueblo muriéndose de hambre y los técnicos que tienen que hacer el proyecto y otro proyecto y en otro proyecto, así nunca se hace nada!" Ese era todo el tema. Seguía gritando: "Yo les voy a hacer aquí una ciudad y les voy a preparar un futuro". Y… no hizo nada.

Al año siguiente quería volver y le dije a la Presidencia que no fuera el señor Presidente, porque podía ocurrir cualquier cosa, pues no cumplió con nada de lo que dijo. No volvió y enseguida le tumbaron los militares.

Con la dictadura militar, ¿Lago Agrio logró desarrollarse?

Hubo un conflicto inicial, un desentendimiento entre lo que el pueblo quería y lo que querían los militares y la empresa petrolera. La Texaco-Gulf buscaba alejar al pueblo de sus instalaciones y el Gobierno pensó que la ciudad debía estar donde ahora es Puerto Aguarico. Esa era la ciudad que querían, pero le encomendaron la labor al Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) y ellos mostraron una ineficiencia increíble.

Los militares no permitían hacer casas en Lago Agrio, las quemaban. Así estaba esa pelea entre el pueblo que no se quería mover y el Gobierno que quería llevarlos a otro lado, pero en el otro lado no tenían ni el mínimo de infraestructura, por eso la gente no se quería ir.

La carretera que tenemos ahora, que conduce al puente, la hicieron para facilitar que la gente se pasara a ese lado. Los militares no permitían el paso al centro del pueblo, los mandaban para abajo, para el río. Entonces acaeció lo que es común en la Amazonía: hubo una creciente del río, el puente fue hecho infelizmente mal y se destruyó, era reciente. Hasta hoy están haciendo un nuevo

Vista panorámica de la Amazonía ecuatoriana, provincia de Sucumbíos.

intento de puente, es el quinto intento. Tiempos épicos, esos fueron los inicios, qué sacrificada la gente.

Pero en su caso, ¿qué encontró de infraestructura para la Iglesia?

Nada, en lo absoluto, yo llegué al monte. Donde está la misión ahora, junto al Aguarico, escogí ese lugar el día que llegué. En ese entonces el colono elegía lo que le parecía, no tenía que pedir permiso a nadie, ponía el ojo y decía "esto me gusta". Yo puse el ojo y ya estaba.

No había nada, la primera casa que hicimos, casi no la podíamos hacer. No había albañiles, sólo los tenían las "compañías". Intentamos con una compañía, pero tampoco quisieron, así que contactamos con un ingeniero llamado Héctor Yumbla, quien colaboró un poco. Al final yo me tuve que conseguir un albañil en Quito y resultó tan bueno que estuvo 25 años con nosotros.

Así empezamos, había que recorrer toda la vía. Cada día estábamos: "Oye, que ha llegado un grupo y se instalaron por allá". Íbamos al monte a buscarlos. Eran tiempos muy bonitos, una verdadera y gozada aventura de 40 años, porque nunca faltaron diferentes tipos de problemas.

Esa zona se caracterizaba porque, al no tener amparo alguno del Estado, estaba absolutamente bajo control de las compañías, la sociedad no existía. Fue la propia gente –nosotros tuvimos ahí una parte– la que se tuvo que organizar y tomar decisiones.

¿Cómo empezaron las primeras organizaciones?

Las bases eran las comunidades cristianas. Empezaban a reunirse y lo primero que querían era la escuelita, siempre empezaba todo por la escuelita. En la escuelita se hacían las reuniones de la comunidad. Era de madera, hecha por los propios colonos, allí nadie ayudaba. Era un grupo de gente realmente pionera, como ha tenido que ser para todos aquellos que han abierto brecha en la vida.

El volcán Cayambe en un día despejado.
Vía Quito-Lago Agrio.

Yo tuve que hacer la primera Asamblea de Ciudadanos del Oriente, la tuve que convocar, no había ninguna autoridad en todo el territorio, alguien que abarcara el territorio total. Yo era el único que tenía jurisdicción en toda la zona.

La Asamblea la hicimos en plena dictadura y no nos dejaban sesionar, no permitían reunirse. La Asamblea fue muy importante, porque era la primera vez que había el encuentro de aquellas hormigas dispersas.

Les dije a los militares que no tuvieran miedo, que esta gente tenía todo el derecho a reunirse para ver cuál iba a ser su futuro, las actas se les iban a dar para que vieran las decisiones y así lo hice.

¿De qué forma se construye una ciudad?

Para hacer eso se requiere un espíritu muy especial. No es así nomás, es llegar a construir la vida. Generalmente los quiteños nacen en

Quito donde todo está hecho, usted es un adoquín más, pero en esos lugares –donde no hay ninguna base social de nada– todo ha habido que hacerlo.

¿Por qué usted adoptó el rol de líder?

No había nadie que pudiese convocar a la gente. Había unos 500 cofanes en la provincia, pero dispersos por todo lado. Eran colonos en lo que ahora es Lago Agrio, Shushufindi y todo ese mundo. En Coca había más ciudadanos, no existía una autoridad capaz de poder convocar.

¿Qué decisión importante se logró en aquella época?

Eran sueños, en aquel tiempo pensábamos ya en una Universidad, y el primer colegio de la zona, el "Pacífico Cembranos", fue una de esas decisiones. Nos metimos a hacer ese colegio, que es el ente más meritorio de toda la región. Se han mantenido todavía en un nivel muy superior. Decidimos que fuera un colegio técnico, partimos de la lógica de que si esa iba a ser una zona petrolera había que hacer un colegio técnico. Es un colegio que ha estado en el segundo o tercer lugar de la República. En semejante lugar, nadie lo creería.

Ahora hay jóvenes de 25 y 30 años preparados en ese colegio. Por eso Lago Agrio tiene ahora otro talante, porque ya es manejado por profesionales, gente que ha salido a estudiar afuera.

Antes, ¿quiénes tenían los cargos?

Pues un campesino, no había más, o te venía alguien de afuera, importado, pero como era importado le importaba poco lo que acaecía. Ahora ya está la gente que quiere a su pueblo y hay profesionales de todo tipo. El Colegio Pacífico Cembranos ha sido la mata de donde han salido todos los funcionarios de las instituciones.

¿De dónde le nace este amor a la Amazonía?

Nace de los ideales que uno tiene, porque los petroleros no van por dinero, es muy diferente, van por muy buen dinero. Ese ha sido, creo, uno de los déficit y limitantes de la zona. Lago Agrio ha recibido profesionales de todo el Ecuador durante 40 años, pero pocos han puesto el pie aquí. Vienen por dinero y yo viene por un ideal religioso y para el pueblo.

Todo el mundo iba a allá a reírse de ese pueblo por lo mal que estaba, pero nadie hacía algo, porque no tenían intereses allí. Los petroleros en su campamento han tenido lo necesario para vivir con lujo, con todo tipo de recursos. No han sabido lo que era viajar en una carretera durante 12 horas tragando polvo o saltando los baches. No se enteraban de lo que al pueblo le pasaba.

Siempre pensé que hubiese sido otro mundo muy distinto si el Gobierno hubiese dicho que si quería trabajar en el petróleo les

El periodista Andrés López entrevista a Monseñor Gonzalo López Marañón durante el fin del primer año del colegio pluricultural Abya Yala.

daba una ciudad, bien puesta, con buenos colegios, con buenas condiciones. La gente se hubiese quedado, pero nadie hacía eso.

¿Ha habido un cambio de actitud desde el año 2000?

Ha habido cambio no porque al Gobierno ni a las compañías se les haya ocurrido, sino porque ha ido creciendo la conciencia de la gente. Llegó el momento en que las compañías han tenido que saber que hay un pueblo por allí. Antes decían que no tenían nada qué hacer. Eso es por la política del Gobierno. No daban ni las tablas que les sobraban de sus galpones, preferían quemarlas, pero en el año 2000 es cuando logramos sentar a las compañías, por primera vez.

¿Cómo repercutió esto en la población?

Es una sensación... no sólo es una sensación, es una realidad. Ecuador ha vivido de eso desde el 70, no únicamente, pero es el factor fundamental. Uno ha visto que Ecuador ha mejorado, que Guayaquil se ha puesto hasta bonito, que se han hecho grandes vías y nosotros tenemos hace apenas seis años el primer metro de asfalto, una ofensa terrible.

Al llegar el Oleoducto de Crudos Pesados su reacción fue de rechazo, ¿es eso correcto?

No, no lo es. Yo fui invitado a Alemania a participar en una campaña de solidaridad. En Alemania había una gran pelea entre la gente joven más concientizada y la sociedad establecida. Esa gente joven estaba en contra del OCP. A mí me llevaban de un lado para el otro y me hicieron salir en la televisión. Yo estuve con esta gente en el banco que financió el oleoducto. Era bueno ver cómo se enfrentaban los chicos alemanes con los duros del banco. Los banqueros querían ayuda y los jóvenes decían que iban a destruir la amazonía. Yo defendía una tesis: yo ya se que el petróleo es del Ecuador y el Ecuador necesita el petróleo, lo que pedimos fue humanidad. Lo que pedimos es que hagan el menos mal posible a la naturaleza, ellos eran más radicales.

¿Cómo se inició entonces la relación con el OCP?

Cuando se estaba avanzando contacta conmigo Simón Bustamante (director de OCP). Yo lo conocí en el año 71 como Ministro, él fue el que concedió un aserradero para construir las primeras casas de madera de Lago Agrio, sirvió muchísimo. Como Simón Bustamante conocía a las misiones, me buscó y me dijo que él creía que había que hacer cosas importantes para los pobladores.

Hace apenas 5 ó 6 años, yo quería hacer las cosas de otra manera, pensaba que era muy importante hacer algo por los indígenas, algo decisivo. Si a la población se la trataba mal, a los indígenas mucho peor. Estaba ya avanzando la educación bilingüe, conociendo la cantidad de carencias que tenía yo pensé en esto muchos años. Así que la oferta de OCP llega casi como un regalo de Navidad.

Nos propusimos de mutuo acuerdo. Nosotros queríamos construir un colegio realmente ejemplar para los indígenas, teniendo presente la experiencia de los misioneros de décadas con las culturas de los indígenas. Sumando a esto la buena voluntad del OCP, nos encontramos con un regalazo impresionante que hace que ahora ese colegio sea uno de los buenos colegios existentes a nivel continental para indígenas, no digo para Ecuador.

Se les permitió hacer una demostración de que una empresa sirve para algo más. OCP tiene que estar feliz de haber contribuido a esa obra.

¿Cómo llegó la Iglesia a esta cultura?

La gente no ha ido a las iglesias, los misioneros han ido a la gente. Los misioneros han visitado los pueblitos cien veces. Es un pastoreo de encarnación, la Iglesia ha estado muy cerca de la gente, no al revés, es muy típico de Sucumbíos.

¿Por qué no concluyó la Catedral de Lago Agrio?

La gente me ha dicho que yo he sido un inútil, no he logrado hacer una catedral en 40 años. A mí Dios no me ha enviado a hacer la catedral, Jesús nos envío a hacer la Iglesia. La Iglesia no es de cemento ni adoquines.

Ahora, el día que me retiro, el Alcalde y el Prefecto firmaron una convenio de 400.000 dólares para terminar la Catedral, yo no.

Mi vida ha sido hacer las comunidades cristianas donde se vive la fe. Dé una vuelta por toda la Amazonía, no solo Lago Agrio, y en cualquier rincón encontrará una comunidad cristiana manejada por los laicos.

¿Qué va a hacer un aventurero católico como usted en los próximos años?

Cumplido los 75 años, 40 de misionero, todo obispo debe presentar su renuncia al Papa. Yo la presenté, tardaron dos años en darme la licencia. Infelizmente no fue la manera más acertada, por eso hay una cantidad de malestar por el proceso utilizado. Yo soy carmelita, he vuelto al Carmelo de Quito, voy a continuar haciendo la Iglesia en Quito, por ahora. Me quedo este año aquí y luego me iré a España a un año de reciclaje. Luego Dios dirá, porque mi vocación no se encierra, quiero morir con las botas puestas aunque sea en Quito.

No quiero ningún cargo, quiero ser fray Gonzalo.

Niños de las culturas Cofán, Shuar, Quichwa, Secoya y Siona.

Monseñor Gonzalo López Marañón durante una ceremonia religiosa en el colegio Abya Yala, en las afueras de Nueva Loja.

Habitaciones con pabellones para niños y niñas. Los jóvenes del colegio Abya Yala permanecen en un sistema de internado durante 15 días.

Comedor principal del colegio Abya Yala. El centro educativo exclusivo para indígenas cuenta con 27 edificaciones entre aulas, centro cultural y habitaciones.

Trabajos de limpieza en las orillas del río Quijos, en el sector conocido como El Bonbón, provincia de Napo.

OCP fue un referente en Conferencia Mundial

Inicio de revegetación en mayo de 2009, en el sector de Santa Rosa, provincia de Napo.

En el mes de septiembre representantes de OCP Ecuador S.A. asistieron y expusieron en la Conferencia bianual 'International Pipeline Conference', la más importante a nivel mundial en lo referente a oleoductos. La Conferencia se desarrolla cada dos años en la ciudad de Calgary, Canadá, y es a la que asiste mayor número de personas representando a la mayor cantidad de países en el mundo.

OCP Ecuador S.A. fue escogida como una de las empresas que participarían en las ponencias que se dictaron durante 5 días; las conferencias fueron coordinadas y aprobadas con un año de anticipación.

La empresa presentó un informe detallado sobre el éxito ambiental y social obtenido luego del incidente del 2009 en el sector de Santa Rosa.

La ponencia, dictada por el ingeniero Andrés Mendizábal, atrajo la atención de gran parte de los asistentes que prácticamente llenaron el salón donde se exponía. Este interés surgió gracias a que el oleoducto de

crudos pesados es un proyecto reconocido a nivel mundial. Durante su construcción fue el ducto de mayor tecnología del momento, lo que es reconocido hasta el día de hoy.

Por otra parte, existe interés por la legislación ambiental del Ecuador, que puede ser considerada como una de las más exigentes del Continente; otro factor fundamental es que fue la única conferencia en todo el evento que trató un tema de derrame de crudo, demostrando la transparencia de OCP Ecuador S.A. respecto a sus actividades.

Durante la exposición la empresa fue clara en mostrar las causas reales del incidente, que fue causado por un desastre natural. La autoría del trabajo es de Andrés Mendizábal, director OCP; Wong Loon, presidente de OCP; Ramiro Bermeo, superintendente del derecho de vía y Miguel Alemán, director de ENTRIX Ecuador.

Durante el evento sucedido el 25 de febrero del 2009 OCP Ecuador S.A. desplegó más de 300 trabajadores propios y de contratistas en 7 puntos de contención y 9 puntos de limpieza, la emergencia duró 16 días. La empresa decidió investigar las causas del incidente desde el inicio de la emergencia. Después de éste período una unidad especial se encargó de la aplicación del Programa de Remediación Ambiental (aprobado por las autoridades ambientales), de esta forma la empresa pudo ser totalmente efectiva para resolver los principales problemas ambientales y sociales que causó el incidente.

Durante la presentación se trataron los aspectos más destacados del Programa de Remediación Ambiental (PRA). Un aspecto fue la continua participación de las autoridades de control en el desarrollo del PRA. Se establecieron parámetros técnicos y procedimientos bien definidos para lograr una mayo eficiencia, reduciendo costos y tiempos.

Quebrada en el sector de Santa Rosa, mes de octubre de 2009.

Para cumplir exitosamente con el plan de remediación se contrataron varias empresas externas, las que hicieron trabajos de tratamiento de suelos contaminados, limpieza en

Toma de muestras en las riberas de los ríos en noviembre de 2009.

ríos, transporte de grava y piedras, trabajo de laboratorio, geología e ingeniería geotécnica, ingeniería civil y consultoría ambiental.

OCP encargó un estudio para determinar el valor económico para la compensación en las zonas afectadas. Este estudio analizó los siguientes aspectos: el pago por servicios ambientales de la tierra, los efectos causados en agua potable, el valor comercial de la tierra y los salarios no devengados.

Otro aspecto importante fue la campaña de difusión del PRA en las comunidades locales. Se realizaron dos campañas con las autoridades de las parroquias afectadas, además de talleres de capacitación para los contratistas. La mano de obra no calificada contratada para las tareas de remediación fueron residentes de las comunidades cercanas.

La presentación de OCP deja como conclusión que la empresa hace actividades que tienen interés mundial, además que está a la vanguardia de lo que se hace en la industria. De esta forma OCP es identificado en la industria como un actor y a su vez, Ecuador, y sus profesionales también lo son.

Trabajo de recolección de piedras contaminadas en el sector de El Salado, provincia de Napo.

Segundo taller para periodistas realizado por Luis Dávila en Quinindé.

550 periodistas fueron capacitados

OCP Ecuador S.A. ha organizado en los últimos cinco años 15 talleres para periodistas que ejercen su labor en la ruta de influencia del Oleoducto. La idea nació en el área de Comunicaciones de OCP, para la empresa es importante que los periodistas de la ruta tengan conocimientos actualizados del oficio del comunicador.

De esta manera OCP colabora con los medios de comunicación de la ruta, como parte de su visión de responsabilidad con la sociedad.

Fue así como se diseñó una capacitación completa de seis días organizada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Se impartió un programa que abarcó desde las bases del periodismo y alcanzó temas complejos de la labor del periodista investigador.

Generalmente en ciudades como Lago Agrio el periodista no cuenta con acceso a una educación superior, hace un lustro los periodistas en gran parte ejercían por experiencia sin haber cursado la Universidad. Actualmente estudian en un sistema semi presencial; sin embargo, muchos de los conceptos los han conocido a través de la capacitación anual de OCP.

Desde 2006 profesores y profesionales del ramo han introducido conceptos básicos de periodismo y ética a través de estos talleres. Alejandro Querejeta, actual subdirector de diario La Hora y profesor de la Universidad San Francisco, formó durante tres años consecutivos a los periodistas en técnicas de redacción y reportería periodística.

Vehículos de prensa de los asistentes al quinto taller para periodistas de Esmeraldas.

Lolo Echeverría entrega diploma de participación a Marco Antonio Silva, director de radio Caliente, en Nueva Loja.

Orlando Pérez, ex editor de diario Hoy, fue invitado especialmente para explicar la Ley de Transparencia de la Información cuando ésta entro en vigencia; dio talleres en Quito y Lago Agrio, demostrando su utilidad y lo que implicaba ese cuerpo legal.

Luis Dávila colaboró con los talleres por tres años consecutivos. Luis tiene tres décadas de experiencia en comunicación y educación popular, fue consultor de Naciones Unidas, secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), coordinador del Área de Programación y Producción de ALER y corresponsal de Radio Nederland de Holanda.

Con Dávila se dieron talleres sobre el lenguaje de la radio, la noticia simple en radio, la entrevista radiofónica y la elaboración de productos especiales para radio (despachos, corresponsalías, informes especiales).

Debido a la alta presencia de radios locales en la zona de influencia del Oleoducto, se diseñó un curso exclusivo para que los periodistas locales puedan mejorar sus técnicas de edición con audio.

La parte técnica del taller de producción radial estuvo a cargo de Eric Samson, reportero/talento de varios canales de TV franceses, corresponsal en el Grupo Andino de Radio Francia Internacional, Radio Francia, Radio Canadá, Radio Suisse Romande, de los diarios franceses La Croix y Le Journal du Dimanche. También fue corresponsal para Ecuador de Reporteros Sin Fronteras y es el actual Coordinador de la carrera de Periodismo del Colegio de Comunicación de la Universidad San Francisco.

Betsabeth del Carmen Romero, Marco Antonio Silva, Vicente Albán, César Silva; durante el taller del 4 de septiembre de 2010 en Nueva Loja.

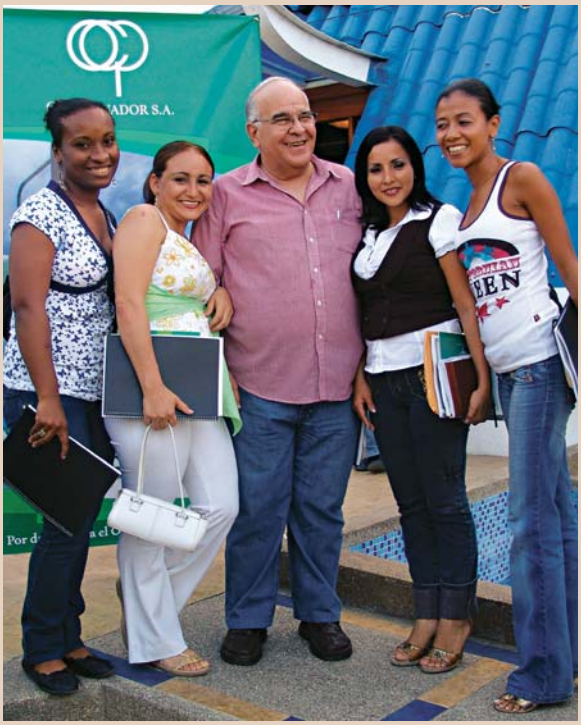
Carmen Intriago, Cristhi Calderón y Nadia Lujano, asistentes al taller para periodistas de Esmeraldas de septiembre de 2010.

De esta forma se han cubierto punto por punto los aspectos principales de la profesión de periodista, fortaleciendo así los conocimientos que la práctica diario ha dado a 550 periodistas de Nueva Loja, Baeza, Quito, Quinindé y Esmeraldas,

Este año OCP decidió repasar "el oficio del periodista", es así como se abarcó y profundizó los tres requisitos básicos para ser periodista: cultura general, manejo del idioma y ética. Este taller fue dictado en Nueva Loja y Esmeraldas por Lolo Echeverría, quien fuera Vicepresidente de Noticias de Teleamazonas por 15 años y Vicepresidente de Noticias de Gamavisión por 17 años.

Adicionalmente, estos años han colaborado diversos comunicadores de gran prestigio como Consuelo Carranza, oficial de UNICEF; Mauro Cerbino de Flacso y Francisco Herrera, director de Ecuadorinmediato.

Los talleres son considerados como una capacitación anual por los periodistas de la ruta del OCP, que no necesitan movilizarse a las grandes ciudades en busca de este tipo de educación. Tanto en Esmeraldas como en Nueva Loja los gremios de periodistas ayudan a la convocatoria de estos talleres debido a que son reconocidos por su alto nivel.



Alejandro Querejeta, subdirector de diario La Hora nacional, junto a las participantes del tercer taller para periodistas en Esmeraldas.

El Oleoducto actualizó su tecnología

En octubre la empresa inauguró su nuevo Cuarto de Control en las oficinas de Quito y en noviembre se inició la activación de la nueva versión del sistema Scada. Con estas actualizaciones, OCP mantiene el espíritu de su Visión al ser un referente de operación en el continente.

¿Por qué se hicieron estas actualizaciones? El sistema OCP se inició con la última generación en tecnología en los años 2001-2003. Por entonces se adquirió el software necesario de Telvent, empresa dedicada exclusivamente al Sistema de Adquisición de Datos (Scada) y manejo de fluidos.

La empresa utilizó durante siete años de operación esta tecnología y la infraestructura montada en esa época. Desde esa época hasta hoy la tecnología se desarrolló rápidamente, es así como Telvent introdujo en el mercado nuevas versiones del sistema, hasta llegar a la versión actual que es considerada la más estable y robusta. A nivel de ingeniería esa empresa tiene una amplia experiencia en el negocio de oleoductos, superando a la competencia.

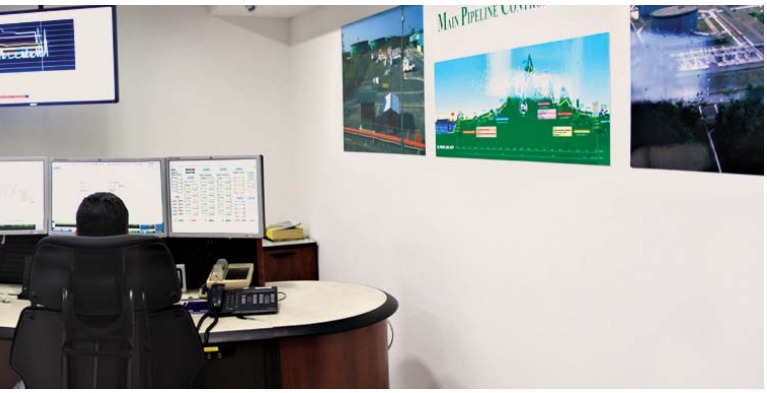
¿Qué hace el Scada? Este software permite a los operadores poder monitorear el transporte y tomar decisiones con base a la adquisición y análisis de los datos proporcionados. Los Scada pueden ser aplicados en cualquier proceso industrial, actualmente el software de la empresa Telvent es empleado en los gaseoductos de Perú, en Brasil la empresa de manejo exclusivo de oleoductos Transpetro, Transcanada, Pemex, entre otros; es una empresa con presencia en todos los continentes.

La diferencia de la actual versión es el nivel de confianza que se tiene, con una arquitectura de hardware totalmente superior, es así como se pasó de dos servidores a siete servidores. Cada servidor tiene funciones específicas, lo que permite que la adquisición de datos sea mucho más rápida y confiable.

La tecnología es mejor, mucho más potente, se tiene una mayor cantidad de datos almacenados y presentados.

Los operadores del sistema OCP han detectado en estos años una serie de mejoras que podían ser aplicadas para incrementar la eficiencia en la operación del oleoducto, uno de estos requisitos fue el aumento de pantallas información compartida, se instalaron 13 pantallas LCD (4 de 42 pulgadas) versus a 9 monitores que existían antes. Otra característica sobresaliente del nuevo sistema es que tiene las mejores prácticas de la industria, tiene protocolos de seguridad extremadamente exigentes en la transmisión de datos. Estas medidas fueron aplicadas con la experiencia de la industria respecto a la seguridad en la transmisión de datos.

El oficio de transportar crudo a través del OCP involucra varios acciones relevantes como: el nivel de almacenamiento en los tanques de la primera estación en Sucumbíos, de allí se inician las bombas secundarias que extraen crudo de los tanques y se inyecta en



Vista general del nuevo Cuarto de Control de OCP en Quito, noviembre de 2010.

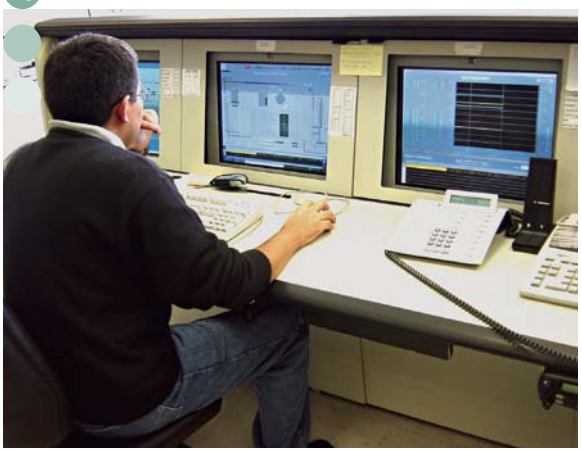
la línea, esto se vigila por medio del sistema de medición, luego las bombas principales dan el impulso necesario al crudo para su transporte. Los datos que se administran durante esta operación son: presión, nivel de bombas y el caudal; en otros tramos se mide adicionalmente la temperatura, con estos datos se puede elaborar un perfil típico de operación, que se puede comparar día a día, de esta forma podrían detectarse una anomalía si alguno de estas cifras sufre una alteración.

El Scada da en tiempo real esta información que llega a través de la fibra óptica del OCP, las desviaciones generan una alarma, el operador así toma las decisiones necesarias para corregir esta anomalía. Al ser un oleoducto de alta montaña este tipo de variaciones son parte de la operación.

Otra facilidad es que se puede tener un registro histórico mayor, actualmente se guardan datos hasta 90 días, eso permite que se puedan buscar los archivos y contrastarlos frente a una situación similar, que puede ser el bombeo con 200.000 barriles o 100.000 barriles, qué presiones se tenían en ese momento, inclusive se puede lograr un mejor uso del combustible de las bombas gracias a este archivo.

Durante dos años se analizaron las necesidades que se tenían, surgió en este balance un nuevo punto: la actualización del lugar en donde se realizaban las operaciones del OCP, las 24 horas al día. El Cuarto de Control estaba también equipado con computadoras, pantallas e infraestructura de más de 8 años.

Inauguración del Cuarto de Control de Quito el 4 de octubre de 2010 con personal de las oficinas de OCP.

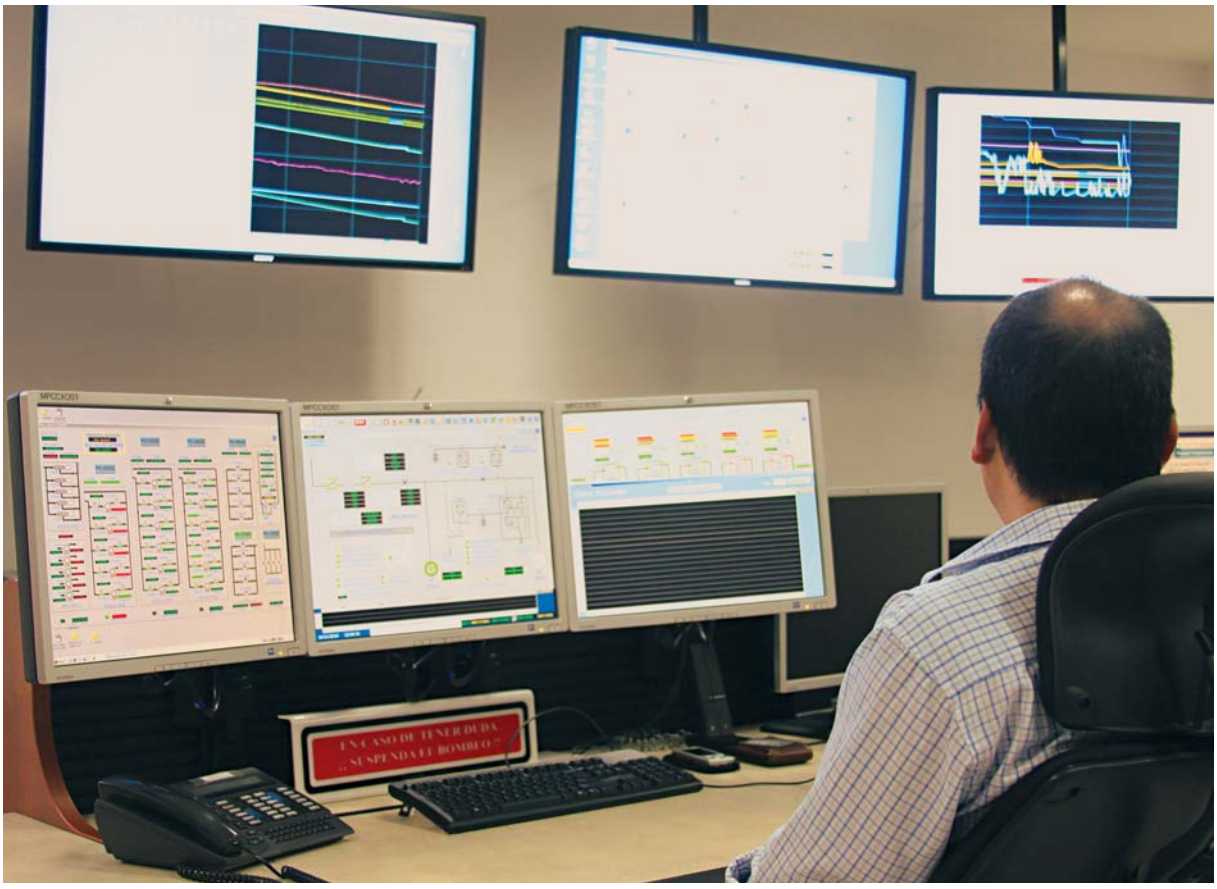


Antiguos monitores del Cuarto de Control de Quito en el año 2004.

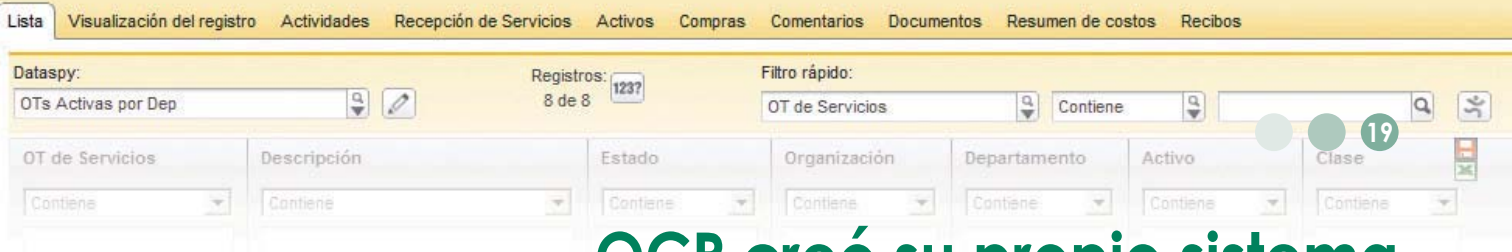
Se pensó en aislar a los dos operadores de turno que están en el Cuarto de Control durante el día y la noche, así se evitaría cualquier distracción externa, lejos de las interferencias que pudiesen producir actividades ajenas como las visitas. Al conocer las instalaciones de Pemex en Ciudad de Méjico se pudo observar un sistema por el cuál las visitas no alteraban las operaciones, gracias a un vidrio polarizado con un solo sentido de visión que permitía ver el sistema funcionando sin que los operadores pudiesen notarlo; además, el Cuarto de Control era un búnker donde los únicos que tenían acceso eran los operadores.

Otra idea que se adquirió fue la incorporación de un monitor con acceso al circuito cerrado de cámaras que cuenta el oleoducto; es así que el operador puede acceder a 30 cámaras del Sistema de Seguridad Electrónica (SISE) que enfocan las facilidades operativas como las estaciones, bombas y válvulas. Esto permite que quien opere el OCP no solo tiene acceso a datos, sino a una inspección visual en tiempo real de los puntos importantes de su trabajo. Esta es otra herramienta de decisión.

Gracias a la renovación del Scada y el Cuarto de Control, el tiempo de procesamiento y transmisión de datos se redujo considerablemente. El presupuesto para la actualización del sistema Scada entre software y hardware fue de 1'690.000 dólares.



Operador del Cuarto de Control realiza su rutina diaria frente a los nuevos monitores.



OCP creó su propio sistema de gestión de activos

Entró en vigencia en octubre un proyecto estrella que le permite a OCP mejorar los procesos a través de la interrelación de los mismos y la capacidad de tener la información necesaria para realizar análisis de lo que sucedió y esta sucediendo en la compañía con respecto a los activos.

Este proyecto ideado y desarrollado en OCP reemplazó al programa de contabilidad conocido como JD Edwards, de Oracle, el nuevo sistema implementado cumple con la misión de la empresa de ser una referencia Latinoamérica de una operación eficiente.

Este software llamado EAM, facilita la gestión de las áreas de la empresa gracias a la alta disponibilidad y confiabilidad de los activos de la compañía, al más bajo costo.

La empresa evaluó que la actualización del programa anterior JDE de manejo contable, cuyo costo sobrepasa el millón de dólares, no cumplía con los requerimientos actuales de OCP y no permitía mejoras.

Por tanto, se decidió realizar una investigación de mercado y se determinó que se podía obtener un mejor sistema que cubra todos los requerimientos de OCP, a un costo mucho más bajo. De esta manera, el sistema se paga por sí solo.

El desarrollo del EAM tomó dos años y abarcó el análisis, mejora e interrelación de procesos (cinco meses), la preparación de las bases para contratación (un mes), la planificación de la implementación del nuevo sistema (seis meses), el desarrollo e implementación del nuevo sistema (10 meses) y el cierre del proyecto (dos meses).

La inversión total para desarrollar el sistema en dos años fue de 440.000 dólares y entró en vigencia el 20 de octubre de 2010. La parte técnica la desarrolló la empresa INFOR, uno los proveedores más grandes del mundo de software empresarial.

Internamente, el director de Operaciones, Ing. Andrés Mendizábal fue el promotor del proyecto, mientras que el Ing. Augusto Oswaldo Vivanco fue el responsable de gerenciar y administrar todo el EAM.

El EAM posibilita que los procesos sean mejorados, tiene una mayor confiabilidad y permite la disponibilidad de activos a un costo menor. Los módulos de las diferentes áreas y departamentos están relacionados, lo que permite una optimización del trabajo, gracias a la disponibilidad de información confiable. Por último, el sistema es totalmente amigable e intuitivo.

¿Cómo se aplica el EAM?

El EAM favorece a la empresa, porque cubre áreas que con el sistema anterior no eran integrales. Gracias a este software se pueden planificar los mantenimientos en las estaciones, ejecutar las órdenes de trabajo, analizar las fallas, planificar los recursos que se tienen en existencia para mantenimiento como los materiales, repuestos y mano de obra.

En el área operativa del Oleoducto se pueden generar los reportes de operación, mientras que en la parte logística se puede manejar las bodegas, solicitar las compras para reponer stock y permitir el traslado de repuestos y materiales a las estaciones o bodegas necesarias.

En Seguridad Salud y Ambiente el EAM admite ingresar los permisos de trabajo y en Ingeniería se puede plantear un proyecto, aprobarlo y gestionarlo.

Por último, con el sistema se realizan solicitudes de compra en toda la empresa, se registran las cotizaciones, se analizan las ofertas, generan las órdenes de compra y efectúan importaciones.

OCP ECUADOR S.A.

www.ocpecuador.com

Emergencias: 1800 767 627